



Lo Fraterno

Silvia Resnizky

Resumen: El trabajo se refiere a algunas de las condiciones de emergencia de la dimensión fraterna y a la importancia de incluir la perspectiva fraterna en la clínica y en la vida institucional. Fraternidad alude no sólo a los vínculos de sangre sino también al lazo horizontal entre pares. Es concebida tanto como fraternidad trófica solidaria como en su vertiente tanática destructiva.

Descriptor: Complejo Fraterno, Fraternidad, Colectivos Fraternos, Formación Analítica.

Me voy a referir en principio a algunas de las condiciones de emergencia de la dimensión fraterna y luego a la importancia de incluir la perspectiva fraterna en la clínica y en la vida institucional. Fraternidad alude no sólo a los vínculos de sangre, sino también al lazo horizontal entre pares que pone en juego la problemática de lo semejante, lo diferente y lo ajeno. Como bien señalara Juana Droeven (2002) "la hermandad no solo se organiza en prácticas familiares sino también en discursos y prácticas sociales."

La fraternidad es el paradigma de los lazos horizontales. Es concebida tanto como fraternidad trófica solidaria como en su vertiente tanática destructiva. Ambas características coexisten y se encuentran en tensión predominando una sobre otra dependiendo de la situación. La dimensión fraterna connota entonces tanto conductas solidarias como comportamientos de hostilidad recíproca y hasta de odio. Desde el mito bíblico hasta nuestros días se van enhebrando las expresiones de exterminio y aniquilación del prójimo con el reconocimiento, el cuidado y la responsabilidad por la vida de los otros. La responsabilidad arma comunidad. La pandemia ha visibilizado y puesto en máxima tensión estos distintos

aspectos de la dimensión fraterna. Estamos por un lado hermanados compartiendo los riesgos frente a un virus globalizado que no respeta fronteras geográficas, compartiendo la sensación de intemperie y de incertidumbre frente al futuro pero al mismo tiempo se han acentuado la desigualdad, la diferencia entre países centrales y periféricos con más o menos recursos, con más o menos acceso a la vacuna.

Freud se refirió al Complejo Fraternal en algunas oportunidades solo cito un par cuando le escribe a Fliess ya en 1897 acerca del efecto que tuvo como germen de sus autorreproches la muerte de su hermano Julius a los 9 meses teniendo Freud menos de dos años, cuando ya cerca del final de su vida en 1936 en una carta a Thomas Mann relaciona la vida de Napoleón con el vínculo que éste tenía con sus hermanos, Incluso podemos considerar como antecedente la descripción del complejo del semejante, el *Nebensmench*, que Freud realiza en el proyecto apuntando a la dimensión constitutiva del prójimo en la estructuración del aparato psíquico y del pensamiento.

Sin embargo el tema adquirió relevancia solo alrededor de un par de décadas atrás. La producción teórica y clínica en relación al Complejo Fraternal es hoy amplia y diversa. La dinámica fraterna ha sido tratada tradicionalmente como un desplazamiento de la dinámica edípica. Sin embargo producciones más recientes ubican de modo diferente al complejo fraternal. L. Kancyper colega amigo que ya no está con nosotros tiene una vasta y riquísima producción destacando como decía Luis "la importancia de este complejo en la estructuración de la vida psíquica individual y social."

Kaes (2008) también ha señalado la especificidad del complejo fraternal, enfatizando que existe por derecho propio. Afirma que el carácter estructural, nuclear otorgado al Complejo de Edipo y la dificultad para descentrarlo ha alimentado durante años la resistencia a pensar la especificidad del Complejo Fraternal.

Lo fraternal pone en cuestión posiciones que postulan un único eje central, al centro como ordenador del pensamiento. y pone en jaque la pretensión de una legalidad única.

La inclusión en la clínica del análisis de la dinámica fraterna, de los efectos del Complejo Fraternal amplía nuestra perspectiva tanto en los dispositivos bipersonales o sea en los tratamientos individuales como en los multipersonales tratamientos de parejas y familias, legitimando en nuestra práctica clínica el diseño de múltiples estrategias de abordaje y de intervenciones clínicas diversas. El trabajo con un dispositivo de hermanos o sea entrevistas conjuntas de hermanos, la inclusión temporaria de un hermano para hacer posible el proceso diagnóstico de otro que se rehúsa a concurrir, nos ha permitido profundizar en la potencialidad vincular fraterna. Cada dispositivo ilumina zonas diferentes del entramado vincular.



¿Cuándo y por qué surge este interés que actualmente despierta lo fraterno? ¿Cuáles serían algunas de las condiciones de emergencia de la perspectiva fraterna? Se han producido en el mundo occidental transformaciones en las formas de convivencia familiar que han desembocado en una enorme diversidad de configuraciones familiares. Convive el modelo de familia nuclear junto a otros: familias ensambladas, monoparentales, homoparentales, dando lugar a relaciones donde el léxico tradicional resulta hoy insuficiente. Familias más o menos funcionales arman variantes muy heterogéneas de filiación con lazos interpersonales más flexibles, pero también recibimos consultas de familias disgregadas con lazos frágiles, poco consistentes, en las que las diferencias generacionales y de funciones son borrosas y la palabra como vehículo de comunicación está desjerarquizada.

Es posible pensar que frente a estos cambios en las configuraciones familiares, frente al debilitamiento de las figuras parentales, al desfallecimiento de las instituciones (escuela, familia, instituciones de pertenencia) que no tiene la consistencia de otras épocas para proveer sostén, aparece una mirada nueva sobre el lazo fraterno como alternativa de subjetivación más allá del Edipo.¹ La relación fraternal aparece como alternativa tanto al encierro narcisista como al vacío de referentes. La declinación del patriarcado conlleva la reformulación de las relaciones de poder dentro de la familia.

Por otra parte con las nuevas tecnologías reproductivas la biología deja de proporcionar la matriz de las organizaciones efectivas del parentesco. Ya no son necesarias dos personas para tener un hijo. Las nuevas tecnologías reproductivas permiten la posibilidad de procreación sin sexualidad. Estas nuevas configuraciones familiares —que incluyen hermanos de vientre subrogado, por inseminación, hermanos adoptivos— entre otros, abren nuevos interrogantes y nuevas perspectivas respecto de lo fraterno. La consanguinidad no es una condición necesaria.

La concepción tradicional sustentada en la diferenciación parento-filial, fue dejando lugar a otras diferenciaciones. A partir de la presencia del otro como *semejante-congénere* y, a su vez, como *ajeno-diferente*, fueron surgiendo otros modos de hermanarse para interactuar.²

Algunos autores argentinos como I. Lewcowicz, J. Droeven (2002) y otros plantean que la perspectiva fraterna no es solo un derivado de las relaciones parento-filiales, puede ser de naturaleza acontecimental surgiendo en inmanencia, por auto organización. Se construye más allá de la hegemonía del sistema parento-filial. Justamente es cuando decae la potencia del sistema parento-filial que se empiezan a producir transfor-

¹ Mauer S., Moscona S., Resnizky S. (2014), *Dispositivos clínicos en Psicoanálisis*. Letra Viva.

² Idem.

maciones. La declinación del poder vertical y el achatamiento de las jerarquías en la posmodernidad impulsa a dar mayor protagonismo a las tramas de pares a otros modos de hermanarse en horizontalidad para interactuar³. Se trata de una fraternidad que no tiene como referencia las figuras parentales.

En la Argentina, las tramas fraternas se constituyeron en modos de auto-organización en momentos de violencia de Estado y de crisis social. Los colectivos fraternos de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, son algunos ejemplos significativos. En los últimos años los colectivos fraternos abiertos de mujeres dieron lugar al Encuentro Nacional de mujeres, a la Campaña nacional por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito (Argentina) al movimiento Ni una menos (Argentina). Alianzas situaciones que permiten la deconstrucción de instituidos que parecían imposibles de modificar.

La inclusión en colectivos fraternos nutre, pues, tanto la propia subjetividad como el tejido social. La amistad, la hospitalidad, la adhesión y pertenencia a instituciones, filia-ciones políticas, profesionales y otros lazos de paridad hacen a nuestra vida en común.

Quisiera también señalar la importancia de los lazos fraternos en la formación analítica. Nuestra historia singular en el proceso de devenir analista está marcada no sólo por los análisis, las supervisiones, los maestros, las lecturas sino también por la pertenencia ins-titucional y las experiencias de intercambio con los colegas pares.

S. Bolognini, ya propuso un cuarto elemento al modelo tripartito de la formación analí-tica. El cuarto elemento es la adquisición de la capacidad de trabajar con colegas no sólo en el intercambio científico sino también en lo referido a la participación activa en distintos estamentos de la vida institucional.

El *entre analistas* tal como lo hemos descripto con Mauer y Moscona (Mauer, Moscona, Resnizky, 2014) implica una particular modalidad de diálogo. El *entre* es una figura que no es ni yo ni el otro, sino que es lo que se produce en el encuentro entre ese yo y ese otro. El encuentro conlleva la posibilidad del desencuentro. Por eso me importa señalar que los colectivos fraternos tanto en lo social antes mencionado como entre analistas pue-den tener capacidad subjetivante pero también ser desubjetivantes. Matus y Moscona (2020) aluden a las dimensiones potenciadoras y despotenciadoras de las fraternidades siempre en tensión.

La emergencia de hermandad desde esta perspectiva es una posibilidad acontecimental sin garantía de duración. No supone una hegemonía nueva, en todo caso se establece como hegemonía precaria.⁴ El *entre* se produce cuando lo conjetural predomina. Los lazos

³ Lewkowicz I. (2002). Reflexiones sobre la trama discursiva de la fraternidad. En *Sangre o elección. Construcción fraterna*. Droeven, J., compiladora. Libros del Zorzal.

⁴ Idem.

de horizontalidad entonces pueden trazar la línea de fuga que abra la posibilidad de nuevos territorios de experiencia siempre que mantengan la condición de proceso abierto, mutante, y no se propongan como un nuevo centro hegemónico. Resulta importante apelar a una responsabilidad compartida para pensar una operatoria entre pares como construcción de una trama solidaria.

La vida en una institución cualquiera que sea cito a Janine Puget nos pone en contacto con un aspecto conflictivo de la dimensión de lo inapropiable. "Nadie es dueño de un sentido único por más que haya un anhelo de apropiación definitiva"⁵. En los momentos en que hay en el grupo horizontal lugar para la vacilación, y el disenso. cuando se depone toda posición de certeza se abre la posibilidad de emergencia de lo fraterno en su vertiente trófica solidaria que da cabida a lo singular y a lo múltiple. Los lazos fraternos siempre en tensión, forjados en los años de formación, y luego en el trabajo institucional en comisiones y comités en los intercambios en ateneo y congresos, hacen a nuestro quehacer clínica, constituyen una parte relevante de nuestra trama científica y social.

Silvia Resnizky: Psicoanalista con función didáctica de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. Ex-Directora, y docente de la Maestría de Familia y Pareja del Instituto Universitario de Salud Mental. (IUSAM). Especialista en niñez y adolescencia de IPA. Miembro de la Junta Directiva (2017-2021) y del Comité Ejecutivo de la Asociación Psicoanalítica Internacional (2019-2021). Actualmente es Co-Directora por América Latina del Comité de Familia y Pareja de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Último libro en español en co-autoría con la Lic. Susana Mauer y la Lic Sara Moscona: *Dispositivos clínicos en Psicoanálisis*, (2014), traducido al inglés *Psychoanalytic work with families and Couples* (2020).

O Fraterno

Resumo: O trabalho é submetido a algumas condições de emergência da dimensão fraterna e da importância de incluir a perspectiva fraterna na clínica e na vida institucional. Fraternidade alude não só a los vínculos de sangue sino también ao laço horizontal entre pares. Foi concebido tanto como fraternidade trófica solidária como em sua vertiente tanática destrutivo.

Descritores: Complexo Fraterno, Fraternidade, Coletivos Fraternos, Formação Analítica.

⁵ Puget J. (2015), *Subjetivación discontinua y psicoanálisis. Incertidumbres y certezas*. Lugar editorial.



The Fraternal

Abstract: The work deals with some of the emergency conditions of the fraternal dimension and the importance of including the perspective fraternal in the clinic and in institutional life. Fraternity refers not only to the blood ties but also the horizontal bond between peers. is conceived both as a trophic solidarity fraternity and in its thanatic aspect destructive.

Descriptors: Fraternal Complex, Fraternity, Fraternal Collectives, Analytical Formation.

REFERENCIAS

- Bolognini S. (2014). Hacia un modelo cuatripartito. Towards a Quadripartite Model. International Psychoanalytical Association Newsletter to the Members, May 2014.
- Droeven, J. (2002). Lo fraterno-fraterno. Modelización para armar. En J. Droeven, (comp.), *Sangre o elección. Construcción fraterna*. Del Zorzal.
- Kaës, R. (2008). *Le complexe fraternel*. Dunod.
- Kancyper, L. (2004). *El complejo fraterno. Estudio psicoanalítico*. Lumen.
- Mauer S., Moscona, S. & Resnizky, S. (2014). *Dispositivos clínicos en Psicoanálisis*. Letra Viva.
- Lewkowicz, I. (2002). Reflexiones sobre la trama discursiva de la fraternidad. En J. Droeven (comp.), *Sangre o elección. Construcción fraterna*. Del Zorzal.
- Matus, S. & Moscona, S. (comps.). (2020). *Alianzas entre pares. Fraternidades, colectivos abiertos, tramas sociales*. Ediciones conjunto.
- Puget, J. (2015). *Subjetivación discontinua y psicoanálisis. Incertidumbres y certezas*. Lugar.